



## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

## MADRID

	Pésetas.
Mes. ....	1
Trimestre. ....	2,50
Semestre. ....	5
Año. ....	10

## PROVINCIAS

Tres meses. ....	3
Seis. ....	5,50
Año. ....	10
Extranjero y Ultramar. .	5 pesos.

## CORRESPONSALES

25 números de EL MO-	
TIN. ....	2,50
Idem del SUPLEMENTO. .	0,75

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## Centro de suscripción.

En Madrid, librería de los señores hijos de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO.

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## LOS MONÁRQUICOS

¿Los veis? Para eso sirven. Para sostener en las Cámaras discusiones en que la moralidad política queda por los suelos, las pasiones más pequeñas salen a flote, y se ponen al descubierto miserias y ambiciones.

Que si tú, que si yo... Que si te has portado mal conmigo, que si me debes favores... Romero hablando de consecuencia, Sagasta echándose de liberal, Cánovas de patriota, Moret de puro... ¡Uf! ¡qué asco!

A fin de adormecer á la parte liberal del país que se nutre de apariencias y palabras, han presentado unos proyectos de leyes reformistas, incompletos los unos, ineficaces los otros, mistificados todos.

Para juzgar de su tendencia, bastará repetir aquello que ha dicho un periódico nada sospechoso, *El Globo*, hablando del Código Penal por lo que se refiere á los llamados delitos de imprenta:

«Hoy un periódico vive de la misericordia de los gobiernos. Basta recordar lo que con esta misma legislación vigente pasaba hace un año.

«Los agentes de policía, en acecho á las puertas de la imprenta, se apoderaban de tiradas enteras, mandadas recoger antes de publicadas, y antes de leído el número por un fiscal imberbe cuyo nombre no recordamos.

«Los números secuestrados no se unían á la causa como cuerpos del delito, sino que se vendían á cuádruple precio por los agentes del Gobierno, recibiendo de este modo con nuestro dinero un bonito plus de campaña.

«El gobernador de la provincia prohibía que se diese recibo de la presentación de los ejemplares que marca la ley; negaba después que se hubiesen presentado é imponía multas y multas, que eran siempre confirmadas por togados maleables, de una domesticidad encantadora.

«El artículo 22 de la Ley provincial, invención manchega de D. Venancio, caía sobre los periódicos más castos en defensa de la pudibundez de los Villaverdes y los Corbalanes.

«Funcionaban además el Código y los tribunales. Nuestros bienes eran bienes mostrencos: más aún, del primer ocupante afiliado á la policía secreta.

«Es verdad que todo eso era contra ley; pero también lo es que ningún tribunal nos hizo justicia, y llámelo usted hache.

«No basta eso. Estas confiscaciones ilegales se legalizan hoy por el Sr. Alonso Martínez. ¡Dios le bendiga!

Y más adelante continúa el colega:

«La empresa periodística, el periódico independiente, que sale á cargo y riesgo de su legítimo dueño, que es el único leído y de influjo en el país, ése es el enemigo; hay que aplastarlo. El vacío que deje lo llenarán, con ventaja para las instituciones, periódicos ministeriales que, si carecen de lectores y de ingresos, tienen su caja allí en un rincón secreto de la pródiga del Estado, de donde manan dulces las indemnizaciones legítimas, justificadas ha pocas noches por un apreciable colega.

«¡Gran tentación y gran filón para funcionarios poco escrupulosos, es decir, para funcionarios españoles! Empresas que representan millones en circulación, entregadas á su arbitrio: en ellos el poder de ocasionar enormes perjuicios diarios con la recogida, la multa, la serie de suspensiones, las dificultades y arbitrariedades en la venta, en correos, en telégrafos; arbitrariedades que jamás han reparado, ni repararán, ni pueden reparar los tribunales.

«Ellos dueños de las empresas, usufructuarios de un nuevo reglamento de Higiene. ¡Buena ganga! La Prensa independiente habrá de preparar un fondo de los reptiles para procurar su rescate.»

Prescindiendo del contrasentido de seguir prestando benevolencia á un Gobierno de quien se puede con justicia decir esto, *El Globo* tiene razón sobrada.

Añadiendo ahora nosotros que todas las reformas proyectadas tienen la misma tendencia, queda demostrado

que «hoy no están conculcados sistemáticamente los derechos individuales,» y que, por lo tanto, hoy los salmerianos, siguiendo el noble impulso de su escrupulosa aunque variable conciencia, no pueden por menos de condenar los procedimientos de fuerza, que preconiza la base segunda de la coalición.

La lógica, como se ve, queda aquí tan bien parada como la consecuencia.

## LA VUELTA DEL TRIBUNO

Durante su permanencia en París ha ensordecido á los franceses con el ruido de los aplausos que arrancaba su elocuencia; ha fatigado á los cocineros que no cesaban de confeccionar manjares selectos para los banquetes con que le obsequiaba la nata y flor de las eminencias parisienses; ha hecho llorar de ternura á las señoras y de entusiasmo á los hombres; todo esto y mucho más cuentan los cronistas de su viaje.

Pero ¿ha cambiado de ideas, ha desechado pueriles vanidades, ha olvidado mezquinos rencores, y se ha virilizado con el trato de los fuertes varones de la República vecina? Viene dispuesto á la alianza con los republicanos españoles ó á combatirlos con saña como hasta ahora? ¿A hacer de su palabra ariete contra la Monarquía, ó á servirle de puntal con su benevolencia? De esto nada dicen, aunque, por las muestras que dió en el Senado su lugarteniente el melifluo Abarzuza, es de creer que el inspirado cantor de la raza latina sigue siendo la Ninfa Egeria de Sagasta y el asustadizo detractor de los procedimientos revolucionarios.

Su viaje á Francia acaso no le haya servido para reanimar su antiguo espíritu democrático al respirar allí el aire de la libertad, y tal vez se haya desarrollado su vanidad pasmosa al oír los aplausos con que le acogió la hospitalidad galante de nuestros vecinos.

Ya sabemos en ese caso lo que nos espera: himnos al orden, diatribas contra los demagogos, censuras á la plebe, alabanzas al clero, ditirambos á las clases conservadoras, muchos discursos floridos y ningún acto de republicana entereza.

¡Ah! Y si los triunfos obtenidos le han excitado, tendremos á diario raza latina. Pero más valiera que el gran tribuno se quedase entre los franceses; aquí, sin duda por la costumbre, su voz canora se va haciendo pesada como los continuos trinos del canario, y su gloria nos parecería más pura vista de lejos.

A Castelar le perjudica mucho D. Emilio.

## Á SEGISMUNDO

Si en jaula de oro á su placer habita  
El lindo colorín, ¿por qué enmudece?

Si en el vergel del Presupuesto crece,

¿Por qué el nardo de Cádiz se marchita?

¿Qué te pasa, mi bien? ¿Qué debilita

Tu fecundo cerebro y lo empobrece?

¿Por qué exhausto de fósforo parece

Lo que venero fué de fosforita?

Por que mi afán ardiente tranquilices,

Te ruego ¡ay Dios! que de charlar no acabes

Y de nuevo tu genio patentices,

Aunque afirmen tus críticos más suaves

Que hablas bien si no sabes lo que dices

Y hablas mal cuando dices lo que sabes.

## LIGEREZA LAMENTABLE

*El Baluarte*, periódico de Sevilla, publicó un suelto acerca de una ocurrencia habida entre el gobernador civil de aquella provincia y los socios del Casino Militar, en que no quedaba muy bien parada aquella autoridad.

A las ocho y media de la misma noche llegaron treinta ó cuarenta personas frente á la redacción, y mientras la mayoría quedaba en la puerta, donde fueron reuniendo-

sele algunos curiosos, penetraron en las oficinas ocho ó diez señores que dijeron ser militares pertenecientes al Casino Militar, en nombre del cual, con tono descompuerto y en actitud amenazadora, exigieron la inserción en *El Baluarte* de un documento como rectificación al suelto.

Después de dar á aquellos señores cumplidas y caballerías explicaciones, que no fueron atendidas, sobre el texto é intención del suelto, los redactores les rogaron que les permitiesen hacer la rectificación á su gusto, á lo cual se negaron rotundamente, insistiendo en su exigencia de que había de publicarse el documento que les entregaban.

Prescindiendo de que *El Baluarte* publicó la noticia según la había oído, en la secretaría del Gobierno Civil de la provincia, de labios de un ex-diputado provincial; que se la confirmaron personas respetables en la Diputación y en el Ayuntamiento, y que en paseos, cafés, teatros y sitios públicos no se hablaba de otra cosa, censurando todo el mundo la conducta del gobernador; prescindiendo de todo eso, vuelvo á repetir, yo les preguntaría á esos señores militares:

¿Les parece prudente, justo ni digno de su valor reunirse en tanto número para ir á exigir una rectificación á un periódico donde á lo sumo habría dos ó tres redactores, ni exigirla en la forma inusitada que lo hicieron?

¿No opinan que esos procedimientos se asemejan más á los empleados por la célebre partida de la Porra que á los que deben emplear siempre caballeros que visten un uniforme honroso?

Aun siendo falso de todo punto el hecho, no debieron nunca obrar del modo que lo hicieron, por no escudarse con su ligereza la de la autoridad fusionista que tan torpe é infeliz campaña está llevando á cabo en la capital de Andalucía.

Y no insistimos más en este punto, por suponer que á estas horas estarán pesados de haber cedido á la impresión del momento los militares que en son de guerra se presentaron en la redacción de nuestro querido colega *El Baluarte*.

## LA CARICATURA

Cánovas se ha declarado benévolo con el partido fusionista.

Cedió mediante el pacto del Pardo el poder á Sagasta, y éste, deseoso de alcanzarlo, lo recibió gustoso.

Desde entonces D. Antonio ha tratado á D. Práxedes como el cojo á sus muletas; las sostiene en sus manos y las impulsa para que á su vez le sostengan y faciliten la marcha.

Pero que el cojo sane, y arrojará las muletas.

Que Cánovas halle momento propicio para volver á presidir el Consejo de Ministros, y rechazará toda convivencia con Sagasta.

Si hoy le sostiene, y hasta parece que le ensalza y eleva, lo hace á la manera que la soga al ahorcado, que también lo eleva y lo sostiene; como la cigüeña al reptil, para matarle precipitándole desde la altura y devorarlo después.

En el naufragio terrible del 25 de Noviembre del año pasado, Cánovas vió en Sagasta la tabla salvadora y á ella se agarró para sacar á la orilla lo que le convenía salvar; pero hará lo que todos los naufragos: quemar, para secarse á su calor, la tabla que le sostuvo.

Y será justo, pues los mendigos de benevolencia deben sufrir al que se la concede, y el partido fusionista, que mendiga la de los conservadores, tiene forzosamente que aguantar sus imposiciones y servirle de pedestal.

Vive vida prestada, y está á merced del prestamista; digo mal, de los prestamistas, pues también se la concede el posibilismo.

De ahí que prometa reformas prudentes para halagar á D. Emilio, y use procedimientos conservadores para no disgustar á D. Antonio.

Y un partido tal se dice continuador de la política del antiguo progresista monárquico!

# EL MOTIN



Cánovas sostiene á Sagasta, como la sogá al ahorcado.

LITOGRAFÍA, HUMILLADERO, 3.

Verdad es que los que le prestan su apoyo no son tampoco dignos de su origen.

Si la fusión, solicitando la ayuda de Cánovas y los favores de Castelar, da clara idea de su escásimo valer, éstos, concediéndoselos, muestran también debilidad ó torcidas intenciones.

De D. Emilio, creemos que es por una debilidad benévola; de D. Antonio, que abriga un propósito tan recto como su mirada.

Por eso le pintamos sosteniendo de este modo á su sucesor y pupilo: como la sogá al ahorcado.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Buen negociillo has hecho, Martín, cura de Cubo, al comprar en cinco mil y pico de pesetas una hacienda que vale veinte mil lo menos.

Si, como tengo entendido, los que se creen perjudicados te llevan á los tribunales en unión del vendedor, tómate la molestia de decirme á qué pena os condenan á ambos.

Va de parranda mística por las calles el clerigallo de Nigüelas; un concejal deja de descubrirse por no atrapar un constipado; el cura lo trata de canalla de buenas á primeras, y hoy está el asunto en los tribunales.

Digamos con el poeta:

Aquí, para vivir sin desventura,  
Ó sobra el feligrés ó sobra el cura.

Tan fuerte es en los presbíteros el deseo de *correría* y de presenciar espectáculos alegres, que hace unas noches había nada menos que cuatro en el teatro de Tortosa, disfrazados y con barbas postizas.

Es verdad que se cantaba la picaresca opereta *Juanita*.

¡Pobres curas! No tienen ni para comer.

Por no creerlo así, se llevaron un gran chasco los ladrones que fueron á robar al párroco de Monmentelos (Orense), pues sólo encontraron y se llevaron cien mil pesetas. Me alegro.

Una señora costeó la ermita del cementerio de Alicante, y los curas cobran ahora cincuenta reales por cada cadáver que se deposita en ella.

Si la idea de la donante fué impedir tal socialia, bien puede asegurarse que se murió sin conocer al clero.

¿Conque ofreces ocho duros, respetable *cucaracha* de Serandinas, al que te diga con certeza quién me envía noticia de tus hazañas?

¿Si creerás que las personas son como los curas, que todo lo hacen por dinero?

El obispo de Urgel ha excomulgado á EL MOTÍN y á otros periódicos, *El Globo* entre ellos.

Devuelvo la caricia al obispo, y le autorizo para que se ría él de mi excomunión como yo me río de la suya.

### PALOS Y PEDRADAS

Dos noticias de *La Correspondencia* del 30 de Noviembre último.

Hablando del bautismo del infante, administrado por el cardenal Payá, dice:

«Antes de esta ceremonia cambió el celebrante las vestiduras de tisú morado por las del terno blanco de pontifical que regaló el rey Fernando VI, y que están valuadas en ocho millones.»

«A las cuatro de esta mañana fué encontrado en la calle del Grajal un anciano que ofrecía pocas esperanzas de vida. El infeliz iba á fallecer de inanición.

«Sin pérdida de tiempo se le llevó á la Casa de Socorro del distrito, en donde se le dió una copa de Jerez y un caldo.

«Después, algún tanto repuesto, fué conducido al Hospital.»

¿Comentarios? ¿Para qué, si no es preciso?

Un suelto de *El Resumen*:

«La Memoria del Tribunal de Cuentas referente al ejercicio de 1879-80 denuncia una grave irregularidad.

«Los gastos hechos por el Gobierno irregularmente pasan de un millón de pesetas.

«En dicho ejercicio gobernaba el Sr. Cánovas.

«Comprendemos su robustez.

«Con ejercicios así se desarrolla cualquiera.»

Menos el país. Ni la moralidad.

A los salmeronianos que andan inventando teorías para hacer distinciones entre las palabras *revolución* y *motín*, no les estará mal leer este párrafo del último discurso del Sr. Romero Robledo en el Congreso:

«De una revolución á un motín no hay más diferencia que el éxito; que toda revolución abortada es un motín, y que todo motín triunfante se convierte en una revolución.»

Verdad.

El Sr. Gil Sanz hizo el jueves en el Congreso la siguiente pregunta:

«¿Es cierto que los bienes que el Real Patrimonio tiene en la provincia de Segovia no pagan contribución? ¿Es cierto que la cantidad que deberían pagar la pagan en aumentos de la suya los pobres contribuyentes de dicha provincia?»

Pero, hombre, ¿qué más da? ¿No pagan también la Monarquía?

Moret contó en la Cámara una anécdota referente á D. Alfonso XII que vino á probar todo lo contrario de lo que el perfumado ministro deseaba.

¡San Vicente de Paul le conceda más acierto en los negocios que en la polémica!

Sagasta sofocando las disidencias de dentro de su partido:

«Aquí no hay derecha ni izquierda: no hay más que abnegación, patriotismo y consecuencia.»

Lujo de palabras: con haber dicho «aquí no hay más que presupuesto» hubiera estado más convincente.

En la cárcel de Serranos de Valencia se ha descubierto un nuevo escándalo, mucho mayor que todos los anteriores.

Resulta que en la iglesia vivían con la mayor comodidad y de un modo permanente veinte presos favorecidos, y que los jueves y los domingos, de doce á dos de la tarde, horas de incomunicación para los presos, penetraban en la iglesia mujeres de la vida airada, teniendo lugar en aquel local actos que la pluma no ha de escribir ni es del caso indicar.

Estos hechos han sido denunciados por el presidente de la Junta de Cárceles.

¡Pobres templos, y para qué cosas sirven! ¡Y pobre moralidad, que tan por los suelos anda en estos tiempos de los Martos, los Moret y demás vizardruelos políticos!

*La Época* dice que la prodigalidad de los indultos esteriliza la acción de la justicia.

Después que los gobiernos conservadores han indultado á tanto ladrón y tanto asesino, la advertencia tiene gracia.

D. Venancio probando su previsión en los sucesos del 19 de Septiembre:

«Aquella noche tomé todas las medidas.

«Hice que mi cochera no *desguarneciera el ganado*.»

Quería contar por lo menos con las guarniciones del ganado para no verse perdido.

Son unos majaderos los conservadores, ortodoxos y heterodoxos, que no dejan en paz á D. Práxedes, tachándole de negligente, incauto, imprevisor, etc.

¡Negligente! Que lo digan los sesenta y tantos guardias civiles á quienes ha enviado á tirar de frío á Zarza la Mayor, para que vigilen por si se levanta una partida republicana que únicamente puede surgir en cerebros ministeriales.

¿Para partidas están aquellos pueblos fronterizos!

Lo que se podría formar no es una partida, sino un ejército de activos trabajadores, que sudan y se afanan inútilmente para mal vivir, porque la Hacienda les arrebató la mayor parte de su trabajo; de industriales arruinados; de mineros hambrientos.

Los conservadores no deben acusar á Sagasta de falta de precaución, sino de exceso de miedo, y de estarles haciendo el juego para que vuelvan cuanto antes y nada tengan que reformar al volver.

Si surgiese de su sepulcro aquel Vargas famoso, fiscal de Felipe II, que, según las gentes, lo averiguaba todo, me sacaría de un gran apuro; pues, por más que discurro, no sé en qué se emplea el 25 por 100 que se recauda sobre los derechos de descarga en el puerto de Alicante.

Hace diez y ocho años se viene cobrando ese impuesto, y puede calcularse en dos millones lo recaudado.

¿Quiénes serán los *conservadores*?

Los espíritus pesimistas no tienen hoy derecho á molestarnos con sus jeremiadas.

¿No se rompe la crisma en Madrid todos los días algún albañil?

¿No se recogen en la vía pública infelices ancianos que, ateridos de frío, están expuestos á morir de hambre?

¿No se roba, no se tima, no se defrauda en Madrid, en provincias y en Ultramar?

¿A qué entonces sus eternas declamaciones?

*El Liberal* desea saber:

1.º En virtud de qué disposiciones legales la Audiencia de Manila ha nombrado un juez especial, en sustitución del que venía entendiendo en la causa referente á los tabacos de Filipinas, y que había dictado auto de prisión contra algunos altos funcionarios.

2.º Por qué el ministro de Ultramar ha aprobado ese nombramiento, que no estaba dentro de las facultades de la Audiencia realizar.

¿Que por qué?

Por lo que cualquiera supone.

Dice un periódico fusionista:

«Las grandes ideas necesitan individuos robustos en que encarnarse.»

Por eso sin duda hay tanto mozo de cordel figurando en su partido.

El fiscal de la Audiencia de Zaragoza ha denunciado una carta del corresponsal de *La Derecha* por haber dicho que Sagasta es masón. El corresponsal se presentó el jueves en el Congreso con el título de masón firmado por Sagasta en 1876.

Ese fiscal debe de ser ó un conservador que trata de

poner en ridículo al Gobierno, ó un aspirante al ascenso inmediato.

Porque cuidado si se necesita desparpajo para denunciar á un periódico por eso, y más habiéndolo acabado de decir Rojo Arias en el Senado.

Vamos en camino de ver nuevamente denunciado el Catecismo y en la prevención la imagen de Cristo.

¿Les he dicho á ustedes que hace unos días fueron presos cuatro caballeros de industria, entre ellos *dos carteros*, y que les fueron cogidos sellos de correos de diferentes países y del Ministerio de la Gobernación, letras sustraídas de la dependencia de que es Mansi director y administrador Lois, otras falsificadas y cartas de los presidiarios con quienes estaban en inteligencia?

¿No? Pues queda dicho.

En el Casino Republicano se presentó el miércoles un escribano actuario del Juzgado de la Audiencia á enterarse del domicilio de las personas que forman la Junta central del partido, á quienes se forma proceso por los discursos pronunciados en las reuniones últimamente celebradas para fijar su línea de conducta.

De alguna manera hay que pagarle á Cánovas la benevolencia.

En grave estado fué conducido á la Casa de Socorro un anciano, atropellado por el coche del marqués de Villamejor.

Que hubiera robado (el anciano) dinero para ir en carruaje, y nada de eso le hubiera ocurrido.

La Audiencia de Antequera ha condenado á muerte á un cojo, á un ciego y á un anciano de setenta y cuatro años, por robo y asesinato.

Para robar no hay inválidos en España, y esto es debido á la impunidad de que gozan los ladrones de campanillas.

El Ayuntamiento de Ateca ha sido procesado y suspendido por *distraición* de caudales.

No censuro á sus individuos. O ser monárquicos ó no serlo.

¡Por favor, tenientes de alcalde! Dejad de imponer multas á los panaderos.

Si podéis meterlos en la cárcel, hacedlo, y pronto; pero, si no, dejadles robar en paz, para que no paguemos los consumidores, y con creces, las multas.

### NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Hemos recibido el tomo I de la versión castellana de la excelente obra de Curtius, titulada *Historia de Grecia*, que traduce nuestro buen amigo García Moreno y publica la casa editorial de los Sres. Garay y C.ª

Que el libro es de verdadero mérito lo prueba la gran reputación que ha valido á su autor, que desde la publicación de esta obra figura como uno de los hombres más ilustrados de Alemania, y que la edición española ha de ser esmeradísima lo confirma el tomo que tenemos á la vista, que está elegantísimamente impreso y lujosamente encuadernado en tela. Su precio por suscripción es 5 pesetas en Madrid y 5,50 en provincias, franco de porte y certificado.

La obra constará de ocho tomos; se publica uno mensual y se admiten suscripciones á la misma en esta Administración.

### ALMANAQUE DE EL MOTIN

PARA 1887.

Se ha puesto á la venta en esta Administración y en las principales librerías.

Los señores que lleven un año suscritos al periódico en Madrid pueden desde luego pasar á recoger el ejemplar que les regalamos, previa presentación del último recibo.

Los que no lleven aún ese tiempo tendrán también derecho á recibirlo gratis, siempre que renueven las suscripción por seis meses.

Los de provincias que se entienden directamente con esta Administración obtendrán iguales ventajas dentro de las mismas condiciones, y los que tengan derecho al ALMANAQUE, y no lo hayan recibido antes del día 15 del actual, se servirán pasar aviso.

Los demás, esto es, los que no lleven un año ni se suscriban por seis meses, sólo tendrán derecho á recibirlo con el 25 por 100 de rebaja.

### LA REPÚBLICA

Lámina en diez colores al cromo.

Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y es propia para colocarla en un cuadro en los casinos y comités.

Los libreros y corresponsales pueden adquirirla con el 25 por 100 de descuento, y con el 50 los señores que se suscriban por un año á EL MOTIN.

Se vende en la Administración al precio de tres pesetas.